

minavit zizania. Sobresenbrò errores; pero tan cobarde, q̄ no se atreuió à defenderlos, ni izo rostro para apoyarlos: *Augst. Cam diabolus sparsis prauis erroribus,* dice Agustino, *falsis que opinionibus supereminasset magis ipse latuit, atque occultissimus factus est.* En el campo de la verdad sobresenbrò errores el enemigo: pues que despique? Que en el campo de la mentira, en el Japon sobresienbren oy tres Martires inuictos verdades tan alentados, que si el enemigo fuyo cobarde, ellos acen rostro valientes, y si el enemigo se oculta, ellos mismos se publican, si el enemigo escusò penas, ellos mismos pretenden cruces. T̄n esforçados son nuestros Martires

§. III.

Que es menos valiente el demonio para acerle a Dios agracios, que nuestros Martires para acerle al demonio tiros.

Que resguardado estaba el Japon contra su misma dicha, que pertrechado contra la luz, que armado estaba contra la Fè de lanças, de tormentos, de cruces: pero a su pelar, a su despecho, à sus ojos se atreuen nuestros tres Martires, y despreciando

la muerte, le grangean almas a Dios, para que entretenga su sed. Verdad es, que el enemigo en el Euangelio viene tambien al campo de Dios, y ace se conuerta el trigo en zizania, para entretener su hambre; pero es grande la diferencia, que el demonio cobarde aguarda duerman los fieruos: *Cum dormirent homines illi. Venit inimicus homo, & supereminavit zizania;* pero nuestros Martires, se atreuen esforçados, quando mas despiertos los enemigos, y así a quel publica en su cautela, su miedo, estos en su arrojo su valor.

Dos veces allo en la Escritura, que Abisai quite el agua a los enemigos: vna quando por mandado de David se lleuò el vernegal, y la lança, que tenia Saul à la cabecera: *Tolle hastam, que est ad caput eius & scyphum aque, & abeamus:* otra quando sediento su Rey èl, y otros dos soldados la traxeron de la cisterna: *Hauerunt aquam de cisterna Bethlehem, que erat iuxta portam, & attulerunt ad David,* y es muy diferente en vna, y otra parte el estilo, la primera vez dicen es Abisai, vn quidam *ingressus est vnus de turba, ut interficeret Regem.* La segunda, dicen que es Capitan esforçado: *Princeps erat de tribus.* Pues si en vna, y otra ocasion des-

po-

poja a los enemigos del agua, porque en la vna le llaman el valiente, el Principe, el Capitan, y en la otra vno de la multitud? Fácil està la respuesta, si se atienden las circunstancias. En que ocasion quitò el agua la primer vez? De noche sin que le viesen, quando los criados de Saul mas oprimidos del sueño: *Inuenerunt Abner, & populum dormientes,* la segunda quando mas atentos, y pertrechados los enemigos: *Irraperunt ergo tres fortes castra Philistinorum, & hauserunt aquam.* Pues aora merecen estos tres nombre de alentados, que al principio aua no llegó Abisai a conseguir nombre: *Vix dum audierant isti viri heroes Davidis vocem,* dice Nuestro Gaspar Sanchez, *cum se ad explendum Regis votum expediunt, parati quoduis agere, & pati, dummodo Regis satisfaciât desiderio... Irrumpunt audacter per intentatela, & ad cisternam usque perueniunt.* No se compare la primera accion con esta segunda, que aqui se entran tres por las mismas picas del Filisteo, y le traè agua a David: alli se le quita a vn Saul, quando dormido, y así aqui aun no merece Abisai, nombre de alentado, allì le grangean estos tres de ilustres: *Isti viri heroes. Vnus de turba.* Así, que tanta distancia ay entre des-

P. Gaspar Sanchez.

1. Re. 26. v. 26.

2. Reg. 23. v. 16.

pojar a vn enemigo, quando mas armado, y despierto? Luego bien digo, que si se comparan los brios del demonio para acerle à Dios pesares con los alientos de nuestros tres Martires para quitarle al enemigo despojos, ellos son valientes, y èl es cobarde: *Irraperunt tres fortes castra Philistinorum.* Estos son los tres valientes del cielo: *Per intentatela.* Por las lanças, que les atrauiesan los pechos se entran, y despojan al infierno à pesar de sus delvelos, quando èl solo sienbra zizania si està tan los fieruos dormidos. *Cum dormirent homines illi.* No solo padecen cruces, sino se entran por las picas: era poco para su aliento vna cruz, y así murieron en dos, vna a que tienden los braços, otra que forman en el coraçon atrauefadas las lanças. Debio Dios de querer dar a entender en las lanças, y en las cruces, q̄ ya se abria el camino a la Fè, y a la verdad, que en Japon auia cerrado con cuidado tanto la idolatria. Mueran crucificados, traaspasados cò dardos nuestros Protomartires, para manifestarnos el cielo.

Que

§. IIII.

Que si la idolatria avia cerrado a la verdad el camino, ya an desenbaraçado estas lanças, y a questeas cruces el paso.

MVere Cristo en vn leño, y aun no contenta con tanta sangre la inuidia le traf pafa el coraçon: vna infame mano rompió el mas generoso pecho: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Llega Teofilacto a mirar esta lança, y dice, que es la de fuego, que enbaraçaba a los ombres la entrada del Paraíso: *Romphea militis figura est romphea versatilis, que prohibuit nos à paradiso.* Vn arbol lisonjeando con su fruto nuestro antojo, introduxo muchos dioses: *Eritis sicut dii.* Vna espada de fuego ocasionada del delito estorbaba el paso. Pues que remedio? Que muera Cristo en vn leño, que se cebe en su costado la espada, y con esto estará con la cruz satisfecha la culpa, y con la lança en su pecho, ya sin estorbo el camino: *Romphea militis figura est romphea versatilis, que prohibet nos à paradiso... Supponit in figura latus flammea militis ostendens nobis, quod sicut romphea militis à pulsa lateri stetit, ita & flammea stabit, & non ultra interminetur, &*

Theoph.
hic.

Theoph.
hic.

auerfione sua exterreat prohibendo ingressum in paradiso.

Dos cosas estorbaban a los ombres el paraíso: vn arbol sin ningun fruto, y vna lança con mucho fuego: pues muera Cristo en la cruz, y con eso quedará satisfecha la culpa, y cebese en su costado la lança, y con eso quedará ya sin estorbo la puerta. Pues bien traçado: si las armas del Iapon, si las lanças, si las cruces estorbaban el camino a la verdad, y a la Fè, muera en cruces Iuan, Pablo, y Diego, y engastense en sus nobles pechos las lanças, y con eso la cruz será luz contra el engaño, y la lança no será estorbo al camino. Que de Iapones se reducen despues de la muerte de estos tres Martires, como se establece la Fè, como se dilata la Religion: claro estaba que ya auian de quedar sin filo las lanças para estorbar la verdad, si se tuvieron en esta sangre: si quando yere el pecho de Cristo vna lança se desenbaraça el paso, tambien estas lanças le aseguran a la Fè desenbaraçado el camino: *Ostendens nobis quod non ultra auerfione sua exterreat prohibendo ingressum in paradiso.* No solo las cruces aseguran esta verdad, sino el numero, tres cruces: si que aun en el martirio están estableciendo noticias de trinidad. Muerto estaba aquel

aquel ijo de la viuda Sareptana, quando para darle vida el Profeta Elias, se ajusta con el tres veces en forma de cruz: *Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus,* y Lira dixo: *Per extensionem Prophetæ super puerum mortuum figurabatur, quod genus humanum à morte culpa esset suscitandum. Tribus vicibus hoc fecit Elias factio proficens fidem Trinitatis.* Pues sean tres las cruces, para que sean feliz pronostico resucitará el Iapo muerto a la Fè, y a la verdad. Aun mas significan estas lanças formado atravesadas interior cruz en el coraçon. Pretendio el aborrecimiento quitar la vida; pero declaró la virtud: no es nuevo q̄ el odio seruia a la alabanza, quando mas intenta la afreça. *Cacitate odij,* decia Tertuliano, *in suffragium impingunt.* Pues bien, que significa esta cruz, que forman en el pecho estas dos lanças? No se q̄ visos de diuinidad en esos sagrados Martires. Abia el Profeta Baruc de los Dioses de los Gentiles, y dice, son lo interior vna cruz sobre quien vestida se forma despues el cuerpo: *Sicut trabes in domo,* y así dirá bié Tertuliano, que lo mismo es crucificar Christianos, que declararlos diuinos, quando pretenden infamar los malechores: *Crucibus*

Tert. in
Apolog.
cap. 3.

Baruc.
v. 18.

& stipitibus impositis Christianos, quod simulacrum non prius argilla aeformat cruci, & stipiti superstructa? In patibulo primum corpus Dei vestri dedicatur, inde aefetur dii vestri. Para ser Dioses el cuerpo se a de formar sobre la Cruz, no a de ser la cruz exterior al cuerpo. Así: pues no solo cargue el cuerpo de nuestros Martires sobre cruces, que estas son mas exteriores, sino formen las lanças vna cruz en el coraçon a quien vista el mismo cuerpo, y con eso declarará el martirio, no se que diuinidad: *Quod simulacrū prius argilla aeformat cruci, & stipiti superstructa. In patibulo corpus Dei vestri dedicatur.* La cruz interior consagra a los dioses de los Gentiles. Pues que les falta para soberanos a nuestros Martires? Los mismos instrumentos de que la malicia vta para crecer los dolores, son executorias de sus virtudes: *Simulacrum prius argilla aeformat cruci, & stipiti superstructa.* Si el cuerpo de varro sobre vna cruz, forma Dioses, sea aqui el cuerpo vestido a la interior cruz. Su sangre sienbra el campo del enemigo, si el zizaña en el campo del Euangelio. Ni solo sangre, sino porque jamás le falte entrada a la Fè, sienbran en el Iapon sus oidos. La Fè, dice San Pablo, se infunde por el oido:

Tert. in
Apolog.
cap. 12.

*Ad Ro-
man. 10.* oido: *Pides exaudita.* Pues para asegurar Dios a de auir ya sienpre en el Iapon la verdad, quiso que a estos sagrados Martires les cortasen con barbara inhumanidad las orejas antes de ponerlos en cruz. O si mencera feliz! Si brentse oidos de Martires, para que lieben por cosecha Fè de G. ntilés, y vse Dios contra el enemigo de sus milmas estratagemas

§. V.

Que si para establecer su tirania lo primero de que se valio el demonio fue vn oido peruertido, Dios para fundar su Reyno se vale lo primero de ese sentido martirizado.

VEstido de vna serpiente abla el demonio a Eua para introducir la culpa, y oculta el mortal veneno en la piedad aparente del cuidado: para el engaño inficionò primero el oido: *Eritis sicut dii.* Ese es el primer sentido de quien se vale para acer guerra a la Fè. Pareciole que si vna muger daba oidos, facilmente la venceria: Ya lo ponderò San Basilio: *His vocibus auditum subuertit, et rationem obsidet, ut que mens animi fuerit: fecit, percussit aurem, ut conscientiam ledat.* La prime-

*Bas. Sel
orat. 3.*

ra fortaleza, que conquistò el demonio fueron los oidos de vna muger, despues està con sus alagos iriò tambien los de Adan: *Non temere dixerim,* escribe Tertuliano, *per colloquium ipsius eius afflata est spiritu impatientia infecto. Apud Adam nondum maritum, nondum aures tibi debentem impatientem etiam tacendi est: ac traducem illum eius quod à malo hauserat fecit.* Las primeras fortalezas del engaño fueron en los ombres oidos peruertidos: pues sean tambien la primera fortaleza de la Fè oidos martirizados.

Sale Dios en campaña contra el infierno, y la primera arma de aquefa son oidos con sagrados al Padre: *Aures autem perfecisti mihi.* Así leyò Eutimio: *Corpus per fecisti mihi... Ut pro hominum salute in sacrificium offerret.* Y Geronimo: *Auris fodisti mihi.* El Caldeo: *Perforasti mihi.* Ambrosio Rufino, y Cirilo: *Aures incidisti mihi.* Ya quedará la idolatria vencida, la mentira de terrada, la Fè triunfante, por que me diste oidos, que te ofreciese por la salud de los ombres: *Aures perfecisti mihi.* Sacrificar Cristo los oidos al Padre, fue dar señal de ofrecer à vn leño duro su cuerpo, y quanto mas destrozado, auia de triunfar mas glorioso. Pues quando quiere el cielo dar pre-

*Tert. de
Patib.
cap. 5.*

*Psal. 39
v. 7.*

*Mat. 27
v. 52.*

§. VI.

Que parece siente el infierno su predicacion como la muerte de Cristo.

Asi ciertas de que en el Iapon se a de establecer la Fè, cortenles a nuestros Martires las orejas, y sea ese sacrificio preda cierta de la Cruz, y semilla de la Eè: *Aures autem incidisti mihi.* Sirua la alusion de juguete. A Paulo Mihi le cortaron las orejas: pues brotará la verdad: ya que demostraciones, no izo el demonio en sus miedos, el infierno en sus terremotos, el cielo en sus luces. Seis meses antes de este martirio en desacostumbrados estremecimientos tiembra el Iapon, el mar sale de sus limites, los montes desencaxados son sepulcro de las ciudades. Que es esto? Dolores, que le causan los reuelos de su del gracia al infierno: *Surget gens contra gentem, & regnum aduersus regnum, & terra motus magni erunt per loca.* Ya siente el esfuerzo de sus contrarios la idolatria, y el abismo gime, ya los demonios se quexá: demostraciones son estas, que icieron al morir Cristo: *Terra mota est, & petra scissae sunt.* Pues como aora se acen, quando nuestros Martires predicant por

MVriendo Cristo roapiò las murallas del infierno, libertò los prisioneros, aprisionò los demonios, y así les fue el dolor mas terrible. Gimio el demonio, porque se via despojar de los prisioneros, que tantos siglos poseyò su tirania, porque vio ya tendida su cerniz, desecho su imperio: esos estremecimientos son indicios de su dolor: *Mo-*

*Chrysol.
Jer. 74.*
uetar Chaos, dice el Crisologo, dissiliunt ima terrarum, titmet terra, montium tremunt pendana, orbis fundamenta quatiuntur... Perit lex tartari, remota sunt inferni iura, potestas mortis ablata est. Tienbla temeroso, porque la muerte de Cristo acabò ya su corona: pues tienbla quando Paulo Mihi predica, que sus palabras destruyen los idolos, que sus reliquias dan salud a los enfermos, que su imperio auyenta demonios: ya banbañean los muros mas constantes del error, y se establece en el Iapon la verdad.

Notò Ruperto, le sucedió a Iosue al cercar a Iericò, lo que a Cristo al espirar en la Cruz: muere Dios, y los elementos pasman, los profun-

dos gimen, los estridos de la tierra banbanean: *Ecce terrae motus factus est magnus*. Con esos mouimientos publica el infierno su dolor, y el triunfo de aquella muerte, y esas mismas demostraciones ace, quando Iosue cerca a Iericò: en resonando las tronpas ya los muros se estremecen, ya los montes tiemblan, ya la tierra toda intenta desanparar el lugar antiguo: *Clangētibus tubis muri illico corruerūt*. Ay mas cobrar de miedo q̄ el de Iericò? Que tiéble el infierno: quando Cristo muere váya, que con su muerte triunfó los vicios, y suéjto los demonios; pero porque teme al resonar de las tronpas? Que tiene que ver este sonido con aquella sangre, este clamor con aquella muerte: que tiene que ver este estruendo de Iosue con aquel triunfo de Dios? Pues si son tan distantes los enemigos, como en los temblores son tan semejantes los miedos? Verdad es, dice Rupertto, que de Iosue a Cristo es la distancia infinita; pero son los triunfos tan parecidos, quando el vno clama, y el otro muere, que teme en lo exterior el infierno esta voz, como aquella Cruz. Que son los efectos de aquella muerte? Vencer el demonio, despojarle de su Reyno, quitarle a quien sin título poseía: pues

eso mismo ace esta voz: *Clangētibus tubis postquam in aures multitudinis vox, sonitusq; increpuit; muri illico corruerūt*. Pues tiénble en la voz del vno, como en la muerte del otro, que aunque son muy diferentes las personas, son muy vnas las victorias: *Rex ciuitatis diabolus*, dice Rupertto, *videntibus cunctis praecipitabitur, & munieius corruent funditus*. Quando la voz de Iosue resuena, el poder de los enemigos flaquea, como también quando muere Cristo perece. Pues tiénble del vno visuo, como tiénble del otro muerto el infierno: estremecase la tierra quando resuena esta voz, como quando triunfa aquella deidad. Pues bien trazado: tiénble el Iapon; quando tres ermanos coadjutores de la Compañia predicán, si tiénble el infierno. quando Dios muere, que si aquella sangre le anega; también esta voz le rinde. Quantas almas ganaron? No ay numero: quantos fieles fortalecieron? no ay guarisimo, quantos idolos destrózarón? no ay suma. Viose el Iapon en otro tiempo selua de intratables fieras, ya paraíso de Santos, ya Reyno de Iesu Cristo. Luego no ace mucho en temerlos el infierno: pero no solo el dà indicios de sus temores, sino el cielo de su alegría. Vna Cruz resplandeciente se vio por mucho tiempo en el ayre, que atraía a si los ojos mas descuydados: vna columna de luz se ve mucho tiempo sobre nuestra casa. Cruz en los cielos, y resplandeciente? Si, que quiso Dios, quando el infierno en su temor confesaba su desdicha, que el cielo en sagradas luminarias celebrase su victoria: quiso resplandeciese en los alcazares soberanos la vadera de los contrarios.

Tratado Cristo de su muerte, dixo, se veria despues vna Cruz en esos cielos, como trofeo quitado a los enemigos, como guarisimo de los fieles:

Mat. 24. Tunc apparebit signum filij hominis in caelo. No aguardo, dice Cirilo Gerosolimitano al juicio, porque sobre el monte Caluario se aparecio vna Cruz de tan claras luces, que vencio en resplandores al Sol:

Ciril. in Vnigeniti filij Dei mortis deui Episto. Et tropaeum. Beata, inquam ad Constantinop. Ex lumine constituta in caelo super sanctissimum monte Golgotam, non vni, aut alteri tantum visa, sed vniuersae ciuitatis multitudini manifeste ostensa. Vna Cruz, dice Cirilo, de hermosas luces, se aparecio en esos cielos, glorioso despojo ganado en la guerra al enemigo, y señal cierta de la

conuersion del infiel: *Vtillico vniuersae ciuitatis multitudo ad Sanctam Ecclesiam concurreret... Aduentantium Ethnicorum ingenserat spectaculum, qui concordis, & vno ora omnes Iesum Christum laudabant.* Estas demostraciones ace el cielo, quando Cristo triunfa muriendo, y estas ace quando an de morir nuestros Martires: estima tanto el cielo estas cruces, que las engasta de estrellas. O feliz anuncio de q̄ esta sangre vertida a de fructificar muchas luces para los cielos, de que se an de reducir los idolatras, de que a de triunfar la Fe. Mil parabienes doy a mi Religion Sagrada de tres ijos Protomartires del Iapon, de tres imitadores de Iesu Cristo, de cuyo aliento tiénble el infierno, con cuya gloria resplandecemos el Imperio. Gozad, gozad felices ermanos nuestros la corona, que vuestro aliento merece; pero no os oluideis de los q̄ aun pelean: sean nos vuestras Cruces. armas contra el enemigo; sean nos vuestra muerte titulo para recabar del cielo, se mejoren las costumbres, sucedan mejores tiempos: ayente ese nuevo resplandor vuestras tinieblas, seanos segura prenda de la gracia a quien corona la gloria: *Ad quam, &c.*